

XVII Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia de la Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Catamarca, Catamarca, 2019.

LOS USOS DEL PASADO EN LA ARGENTINA PRODUCCIÓN HISTORIOGRÁFICAS Y DEBATES COLECTIVOS ACERCA DE LA HISTORIA NACIONAL (1850-2017).

Figueiras, Federico Damián.

Cita:

Figueiras, Federico Damián (2019). *LOS USOS DEL PASADO EN LA ARGENTINA PRODUCCIÓN HISTORIOGRÁFICAS Y DEBATES COLECTIVOS ACERCA DE LA HISTORIA NACIONAL (1850-2017)*. XVII Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia de la Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Catamarca, Catamarca.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-040/328>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

XVII Jornadas Interescuelas / Departamentos de Historia

Universidad Nacional de Catamarca

2, 3, 4 y 5 de octubre de 2019

Mesa 99: Peronistas y antiperonistas sin Perón: formas de la política, partidos e identidades (1955-1966)

Antiperonismo en el Chaco: estrategias y recorridos del Partido Socialista bajo la “Revolución Libertadora” (1955-1957)

Diana Soledad Vega

Universidad Nacional del Nordeste

d.soledad.vega@gmail.com

PARA PUBLICAR

Introducción

En este trabajo, analizaremos las relaciones, estrategias y dinámicas desarrolladas por el Partido Socialista Chaqueño (PS) como parte de la coalición antiperonista durante los años de la autodenominada Revolución Libertadora. Abordamos el periodo desde la irrupción de la “revolución” en septiembre de 1955 hasta las elecciones para convencionales provinciales realizadas en Julio de 1957. Realizamos este análisis en el marco de una beca EVC-CIN que desarrollamos en el periodo mayo de 2018-mayo de 2019.

Tras la transición democrática en Argentina y la renovación del campo historiográfico, se dio la eclosión de investigaciones sobre historia política local, especialmente, la reconstrucción de diferentes procesos en los espacios subnacionales. Si bien son varias las perspectivas que adquieren fuerza durante estas décadas, la Nueva Historia Política es una de las más importantes. El peronismo fue uno de los temas que atrajo mayor interés; de esta manera, proliferan los estudios sobre los orígenes del partido en las provincias y las dinámicas políticas, socioeconómicas y culturales desarrolladas en el primer peronismo.

La relación peronismo-antiperonismo protagonizó la segunda mitad del siglo XX y forjó una cultura y un imaginario que perdura incluso en la actualidad.

Gradualmente aparecen las primeras indagaciones sobre el Antiperonismo durante y tras la primera década peronista. Se destacan los análisis de García Sebastiani (2005) quien se aboca a la provincia de Buenos Aires, Tcach (2012) que analiza el largo periodo desde la Revolución del 55 al Cordobazo, Castillo (2015) sobre la dinámica en Jujuy, Lichmajer (2016) quien aborda Tucumán y Solís Carnicer (2017) acerca de Corrientes.

Observamos que este tema no ha sido abordado en profundidad para el caso chaqueño y constituye un espacio de vacancia. Los aportes más importantes son los realizados por Leoni (2013) y Herrera (2013), quienes desde distintas perspectivas analizan las dinámicas y procesos más importantes en el Chaco durante el periodo de la “Revolución Libertadora”. Por lo tanto, consideramos oportuno el presente estudio, a fin de contribuir a la construcción del conocimiento sobre el antiperonismo chaqueño, centrándonos en esta oportunidad en el socialismo, un partido con larga tradición en la provincia y que adquiere un carácter radicalizado frente al peronismo durante el periodo.

El antiperonismo como problema

Cuando hablamos de antiperonismo (AP) nos referimos al colectivo de fervientes opositores al peronismo (PP) de procedencia heterogénea. Este concepto excede la oposición político-partidaria, incluyendo a sectores clericales, militares, civiles e incluso, si tenemos en cuenta los procesos de solidaridad e identificación, podemos incluir grupos extranjeros¹ (Bohoslavsky, 2016). Con diferencias de origen, pensamientos, propuestas y con rivalidades internas, solo los cohesionaba el deseo de erradicar al peronismo. Como su denominación lo indica, es difícil pensar y analizar al antiperonismo separado del peronismo (y viceversa). La cultura política, los símbolos, las estrategias y propuestas de ambos sectores se construyeron en una relación de oposición, de enfrentamiento y reciprocidad. Desde la conformación del peronismo, este construye una identidad política que gradualmente penetra en el imaginario social²,

¹ Bohoslavsky (2016) analiza la imagen de Perón que construyeron ciertos grupos en Brasil y Uruguay, los cuales en solidaridad con los antiperonistas argentinos compartieron ciertas percepciones como “fascismo”, “manipulación demagógica” y las asociaron a sus rivales políticos locales como el Varguismo. Tras el triunfo electoral de Perón, tuvieron que medir sus opiniones, por convertirse éste en un hombre de Estado.

² La definición del concepto *imaginario* fue elaborada por Cornelius Castoriadis y consiste en “una construcción socio histórica que abarca el conjunto de instituciones, normas y símbolos que comparte un determinado grupo social y, que, pese a su carácter imaginado, opera en la realidad ofreciendo tanto oportunidades como restricciones para el accionar de los sujetos. De tal manera, un imaginario no es una

provocando la identificación de algunos sectores y el rechazo por parte de otros. Azzolini (2016) considera que este enfrentamiento no siempre implicó la incompatibilidad de propuestas sino proximidad programática entre ambos sectores. Se desarrolló una lucha por el uso legítimo de palabras, imágenes y propuestas; por ejemplo: términos como “democracia” o “tiranía”. Además, los antiperonistas acusaron al oficialismo de apropiarse de banderas como el voto femenino, por lo que estas circunstancias afectaron los aspectos identitarios de los partidos.

Las estrategias desarrolladas por el peronismo no solo fueron efectivas para la construcción de una cultura política, sino que también promovieron una considerable transformación de la dinámica política-partidaria del país. Desde la ampliación de los derechos políticos y sociales, hasta la búsqueda de homogeneización de la sociedad encarnada en la creciente peronización, que derivó en la desigual marginación de la oposición³. La reforma constitucional y la modificación del sistema electoral parecían destinadas a reproducir y sostener al peronismo, situación que radicalizó las acciones de la oposición, pasando de la crítica a la conspiración.

En 1955, tras años de una tensa relación, se desata la Revolución Libertadora⁴. Se inició una nueva etapa donde los sectores antiperonistas obtuvieron protagonismo. No obstante, pronto emergieron enfrentamientos inter e intra partidarios en razón de la incompatibilidad de las propuestas y proyectos desarrollados por cada sector. Spinelli (2005) analiza este proceso de manera general y señala la existencia de tres amplios sectores dentro de la coalición antiperonista⁵: el antiperonismo tolerante (conformado principalmente por Unión Cívica Radical Intransigente), el antiperonismo optimista (Unión Cívica Radical del Pueblo) y el antiperonismo radicalizado (Partido Socialista, Partido demócrata progresista y Partido demócrata cristiano). Este último, pretendía

ficción ni una falsedad, sino que se trata de una realidad que tiene consecuencias prácticas para la vida cotidiana de las personas.” (Miranda Ospino, 2014).

³ Las circunstancias no fueron las mismas para todos los partidos. Algunos sectores, como la UCR, mantuvieron –aunque reducida– su representación en los órganos de gobierno más importantes a nivel nacional y provincial mientras que partidos con un caudal electoral menor, como el socialismo, perdieron representación en legislaturas y municipios, obligándolos a analizar otras estrategias políticas y de oposición.

⁴ La erosión de los apoyos eclesiásticos y militares, sumada a la cohesión de los sectores opositores, fueron elementos centrales para la concreción de la “revolución”.

⁵ Cada posicionamiento dentro de la coalición antiperonista responde a un conjunto de representaciones, entendidas estas como formas, imágenes o ideas que pueden identificar o sustituir un recorte de la realidad, por lo tanto, son esquemas de percepción que un grupo o individuo utiliza para interpretar la realidad (Chartier, 1992). Esto significa que cada partido o sector atribuye al peronismo un conjunto de características y prácticas, que según su propia identidad de grupo pueden ser juzgados como tolerables o intolerables.

borrar todo rastro del peronismo, por lo que colaboró con el gobierno provisional y además abogó por la reforma política (sistema electoral con representación proporcional).

El proceso de la “libertadora” tuvo desarrollos desiguales, con una primera y corta etapa con un tratamiento moderado del peronismo con el general Eduardo Lonardi. Luego una segunda etapa radicalizada presidida por el general Pedro Eugenio Aramburu, caracterizada por la proscripción, la estigmatización de los símbolos y figuras del partido⁶, los cambios de políticas económicas y sociales y por el episodio de junio de 1956, donde las fuerzas que organizaron el levantamiento de “resistencia” fueron seriamente reprimidas.

La situación chaqueña

El Chaco, por sus circunstancias y características, constituye un ejemplo particular en el espectro argentino. Atravesó un largo periodo institucional como territorio nacional, lo que implicó una situación política restrictiva y tutelada donde las máximas autoridades del territorio eran designadas por nación. A pesar de las restricciones y la “situación de minoridad política” que se le adjudicaba (Leoni, 2013, 10 p.) existieron espacios para la reflexión, las actividades artísticas, el debate intelectual⁷ y para la discusión y práctica política⁸. Por lo tanto, existía actividad política-partidaria, siendo la Unión Cívica Radical (UCR) y el Partido Socialista (PS) las fuerzas políticas principales; en menor medida participaron partidos de carácter “conservador-liberal” como el Partido Demócrata (PD) y el Partido Demócrata Progresista (PDP). Particularmente interesante había sido el rol del PS, por su participación en el gobierno municipal y en los diferentes espacios culturales-intelectuales, a través de su elenco compuesto por letrados, formados en universidades, con experiencia en el campo político y reconocidos por ensayos y reflexiones que pretendían interpretar en profundidad la “tradición histórica” y la “esencia o identidad” chaqueña.

⁶Las investigaciones, denuncias, persecuciones y rumores que buscaban invalidar a las figuras más representativas del peronismo eran publicadas en los diferentes medios de comunicación. Algunas con evidencias y otras meras especulaciones, pero cumplían el mismo objetivo.

⁷ Nos referimos al Ateneo Chaco, el Fogón de los Arrieros, Peña Nativa y otros espacios e instituciones (Leoni, 2001).

⁸La ley 1532 (de desigual aplicación), en uno de sus puntos, establecía la creación de concejos municipales con cinco concejales (elegidos por los vecinos) en los núcleos que contaran con más de 1000 habitantes.

Las circunstancias se alteraron a partir del golpe de 1943 cuando los espacios municipales fueron intervenidos, obstaculizando la ya restringida participación política. El TN del Chaco adolecía de otros problemas, la situación de económica, social y de la falta de infraestructura afectaba a gran parte de su población. Maggio (2010) señala la mala situación de los trabajadores que debían afrontar el déficit de viviendas, las medidas represivas, los salarios inadecuados y las pobres condiciones laborales. El gobierno de facto propició ciertas condiciones que atrajeron la atención de los sectores sindicalizados, la visita del presidente Edelmiro Farrell (1944) y las gestiones del gobernador Martínez -a cargo de la Delegación Regional de la Secretaria de Trabajo y Previsión desde 1944- para la construcción de viviendas sumaron adhesiones. No obstante, se conformó un grupo heterogéneo (partidos y sindicatos) que rechazaban las medidas tomadas en el último tramo del gobierno de la revolución de 1943 y que desconfiaba de las intenciones de Perón. Maggio (2010) sostiene que los orígenes del peronismo en el territorio se apoyaron en las circunstancias económicas, sociales y políticas que apremiaban a los trabajadores y la creación nuevos sindicatos que se identificaron con las premisas del peronismo. El peronismo supo capitalizar estas necesidades a su favor y entre sus medidas más importantes dispuso la provincialización poniendo acento en la importancia de la población obrera para su concreción, forjando y alimentando un imaginario que perduró en el tiempo.

En 1951 se inicia el proceso de provincialización-peronización. Se realizó la convención constituyente que plasmó en la carta los postulados peronistas y al mismo tiempo sirvió como laboratorio para la aplicación de los mismos (Leoni, 2016). La Constitución fue duramente criticada por la oposición antiperonista que no participó del proceso⁹. El peronismo local logró desplazar con éxito a los demás partidos políticos, dejándolos fuera de los debates sobre la constitución, cooptando los medios de comunicación, erigiendo sus estructuras partidarias y constituyendo sus símbolos y figuras en reemplazo de las imágenes tradicionales de la provincia. Proceso que parecía

⁹ La controvertida constitución reemplazaba la denominación histórica por “Provincia Presidente Perón”, muestra una particular identificación en su preámbulo como “Nos, los representantes del pueblo trabajador” y además disponía en su art 33 que el poder legislativo estaría compuesto por una mitad de representantes elegidos por los ciudadanos y por otra mitad representantes provenientes de las asociaciones profesionales, elegidos por los ciudadanos agremiados. Razón por la que la oposición la tildó de corporativista e inconstitucional. También cuestionado por apresurado e “impuesto” por el gobierno central.

consolidarse con las elecciones de 1953 que dejó la gobernación en manos del peronismo con la fórmula Felipe Gallardo-Deolindo Bittel.

En los meses de junio y septiembre de 1955, las tensiones entre los sectores peronistas y antiperonistas alcanzaron su punto crítico; el levantamiento organizado desde diferentes partes del país consigue el renunciamiento de Perón y su partida al exilio. En la provincia el paso de mando fue pacífico y no requirió acciones armadas: Felipe Gallardo había abandonado la gobernación momentos antes, por lo que el vicegobernador Deolindo Bittel realiza el acto formal en el que entrega el gobierno al teniente coronel Rafael Claudio Ortega (comandante del II Destacamento de Llanura). Esta etapa fue abrazada con optimismo por el elenco político chaqueño antiperonista, que después de años de ocupar un lugar marginal tiene la oportunidad de revertir la peronización y reorientar la estructura institucional provincial, reincorporarse a la actividad política y repensar su organización partidaria a fin de prepararse para las próximas elecciones.

Relaciones y liderazgos del socialismo chaqueño durante la “Revolución Libertadora”.

El estallido de la “revolución”

Apenas conocida la noticia del renunciamiento peronista, en la ciudad de Resistencia, los líderes antiperonistas conforman la *Junta Popular Revolucionaria*, entre ellos se encontraban los socialistas Abraham Zeida, Guido Miranda y Ercilia Pérez Mignone. El optimismo embargó la escena política chaqueña, los antiperonistas actuaron rápidamente propiciando cierto dinamismo e inestabilidad a causa de las oleadas de cesantías¹⁰, la supresión de instituciones, las designaciones e intervenciones sumado a los continuos cambios de interventores nacionales.

Las medidas desperonizadoras no se hicieron esperar, los antiperonistas expresaron su desconfianza frente al Tte. Cnel. Ortega -cercano al peronismo- que pronto fue reemplazado¹¹ por Rodrigo Uncal quien entregó el mando a Ángel Peluffo, este gobernó hasta octubre y luego fue seguido por Miguel Ángel Mascaró quien se mantuvo hasta enero de 1956 (Leoni, 2013, 8p.). Los interventores llevaron adelante

¹⁰ Se realizaron cesantías en los siguientes organismos: Departamento de Gobierno, Cámara de Alquileres, Caja de Jubilaciones, Pensiones y Retiros, Policía provincial, Secretaria Gremial, Ministerio de Asuntos Sociales, entre otros.

¹¹ Todos los interventores provenían de las filas militares.

festejos en la plaza central de Resistencia, suprimieron las denominaciones de localidades, calles e instituciones que referían al peronismo, dejaron cesantes a funcionarios, intervinieron organismos –entre ellos la Cámara de Representantes - e iniciaron investigaciones. Para hacer efectiva estas medidas fue necesaria la colaboración de las figuras del antiperonismo tanto para suplir espacios en el tejido institucional como para conformar otros nuevos.

Se creó la Comisión Provincial Investigadora (B.O. 14/10/1955 Decreto n°156) de la cual se desprendieron numerosas comisiones y subcomisiones de investigación (según aspecto u organismo)¹² y se conformó la Junta Consultiva Provincial. Su creación en diciembre de 1955 (B.O, decreto n°1012) respondía a las demandas y presentaciones realizadas por el partido socialista. La Junta aspiró a constituir un espacio de debate político abierto y legítimo dada la inminente derogación de la constitución provincial “corporativa, totalitaria e impuesta”. Los “prestigiosos intérpretes de los partidos políticos democráticos argentinos” se reunían a este fin en el establecimiento de la legislatura. La junta debía aconsejar, representando a la “voz del pueblo” y carecía de facultades ejecutivas.

Los organismos constituidos por la intervención nacional requirieron la colaboración de numerosas figuras provenientes de los sectores: militares, partidos antiperonistas y civiles. La participación de los diferentes partidos fue bastante equitativa salvo el caso del comunismo que generaba desconfianza. En la Tabla 1 mencionamos algunas de las figuras socialistas que colaboraron con el gobierno provisional.

Tabla 1

Nombre	Rol
Guido Miranda ¹³	Interventor de establecimientos educativos, comisión provincial de vivienda.

¹² Comisiones de investigación: del Ministerio de Gobierno, Ministerio de Economía, Ministerio de Asuntos Sociales, de la dirección general de Sanidad del Noreste, de la Policía, Vialidad Nacional, Obras Publicas; de las finanzas del Partido Peronista, de enriquecimiento ilícito y subcomisiones investigadoras. Además de interventores y asesores en establecimientos educativos de jurisdicción nacional y en la Editorial Presidente Perón.

¹³ Guido Miranda (Santa Fe 1912-Resistencia 1994) reconocida figura del medio intelectual chaqueño, escritor, ensayista y maestro. Escribió para importantes diarios y revistas de la región como: *La Opinión*, *Estampa Chaqueña* (PS), *La Voz del Chaco*, *Norte*, *Región y Nordeste* (Fac. Humanidades de UNNE) y de Buenos Aires en *Crisol*, *Clarín*, entre otras. En la década del '30 se convirtió en maestro desempeñándose en la Inspección Seccional de Resistencia hasta quedar cesante por decisión del gobierno peronista, actuando posteriormente como interventor de colegios nacionales durante la Revolución Libertadora. Reflexionó sobre la cultura, economía, geografía e historia chaqueña en “Tres

Darío Miró ¹⁴	miembro de la comisión investigadora del ministerio de gobierno.
Edgardo Rossi ¹⁵	miembro de: la Comisión Investigadora Confederación General del trabajo, comisión investigadora de obras públicas, junta política consultiva provincial.
Ercilia Pérez Mignone ¹⁶	miembro de la Comisión Investigadora Confederación General de trabajo.
Abraham Zeida ¹⁷	miembro de la junta consultiva provincial.
María E. Beveraggi ¹⁸	interventora de la Escuela Profesional de Mujeres.
Rene Gustavo Beveraggi	miembro de la investigadora de vialidad nacional y provincial y en la comisión investigadora de obras públicas.
Jacobo Finkelstein ¹⁹	Estuvo a cargo del diario el Territorio, como consultor de la junta política consultiva provincial, comisión provincial de Vivienda.

En estos espacios, los dirigentes tenían la oportunidad de interactuar, debatir, sugerir y presentar propuestas e informes, pero las decisiones finales quedaban en manos del interventor provincial y sus ministros –en la mayoría de los casos provenían del sector militar- o a disposiciones nacionales. En estas circunstancias, las interacciones en el ámbito público resultaban mucho más influyentes dado que podían alterar la opinión pública y ejercer presión de manera más efectiva.

Por esta razón la gestión y uso de los medios de comunicación masiva regionales fue aspecto de interés para los actores políticos. Los partidos de larga tradición en la región, ya habían tenido la oportunidad de desarrollar prensa partidaria para la difusión de sus ideas y actividades, pero con el desarrollo del peronismo muchos de estos órganos se debilitaron hasta casi desaparecer. El caso de “El Territorio” fue paradigmático; el diario de origen radical había sido adquirido por la CGT regional en 1954 con ayuda de un préstamo provincial y por lo tanto quedó en una situación

Ciclos Chaqueños” (1955-1985), “Fulgor del Desierto Verde” (1985) y “El Paisaje Chaqueño. Ensayo geográfico regional” (1954).

¹⁴ Darío Miró (1922-1980) abogado, docente en el nivel medio y superior, presidente del colegio de abogados de la provincia y político.

¹⁵ Edgardo Rossi (1915-2004) abogado, docente, escritor y líder del partido socialista. Como docente se desempeñó en nivel medio y superior. Fue promotor de la creación de la universidad regional. En su faceta de escritor se interesó por la tradición histórica de la provincia del Chaco desde el aspecto cultural como institucional. Sus obras más importantes fueron “Reivindicación del Chaco. En defensa de la República” (1954) donde expone los argumentos que sostienen la inconstitucionalidad de la constitución de la provincia Presidente Perón e “Historia Constitucional del Chaco” (1970) donde analiza las estructuras de la provincia desde el territorio hasta la constitución de 1957.

¹⁶ Ercilia Pérez Mignone fue docente en la provincia y actuó como interventora en colegios nacionales, representó la voz del partido en varios debates y exposiciones radiales, además de participar actos y giras.

¹⁷ Abraham Zeida fue un líder del partido socialista y residente de la ciudad de Resistencia reconocido por actividad política-partidaria ya que no solo ocupó puestos de importancia en el partido, sino que lideró las acciones e iniciativas del mismo en el periodo 1955-1957. También se desempeñó como médico en la misma ciudad.

¹⁸ La familia Beveraggi estaba relacionada con el partido socialista, apareciendo varios miembros en los registros del partido.

¹⁹ Jacobo Finkelstein fue periodista y miembro importante del PS.

comprometida con el cambio de gobierno. El gobernador provisional Mascaró designó una comisión interventora para la Editorial Presidente Perón S.A. y quedó el diario bajo la dirección Jacobo Finkelstein (PS) hasta el 3 de enero de 1956. El diario ofreció lugar para el debate y sirvió como herramienta para estigmatizar la gestión peronista. En la sección “Realidades peronistas” se expusieron múltiples denuncias y acusaciones frágilmente argumentadas. Es notable la dinamización de las estructuras partidarias expresadas en la sección “Movimiento Político”²⁰. Los partidos impulsados por entusiasmo reactivaron sus proyectos y reorganizaron sus instituciones, sus liderazgos y aprovecharon para difundir sus plataformas en columnas y editoriales. Las interacciones antiperonistas en la prensa muestran un alto grado de cohesión y colaboración, las denuncias y acusaciones que realizan son semejantes, así como el compromiso que muestran con la “revolución”²¹. Sin embargo, entre “solicitudes” y “cartas de lectores” rescatamos algunas opiniones medidas con respecto al peronismo. Estas voces²² señalaban la importancia de desperonizar pero proponía trazar una línea divisoria dentro del peronismo y reconocer que “existen hombres dignos” (El Territorio, 07/11/55), otros consideraban negativa la campaña de difamación porque “solo desunen al pueblo argentino negando la equidad y la justicia pregonada por la revolución” (El Territorio, 09/11/55).

En síntesis, consideramos que esta primera etapa se caracterizó por la cohesión dentro del antiperonismo político, los partidos ansiosos por hacer efectiva la supresión del peronismo y por mostrar su colaboración con los líderes nacionales dejaron de lado sus diferencias y aspiraciones. Además, los partidos compartían algunos objetivos como: la derogación de la constitución de 1951, enjuiciamientos de las figuras peronistas y la supresión de sus símbolos. Las voces moderadas fueron aisladas y poco influyentes-quizá influidas por el discurso Lonardi-. El PS destacó por su rápida respuesta y por la preparación de sus dirigentes para debatir temas centrales como la constitución.

²⁰ Hasta noviembre de 1955, siguen apareciendo notas y declaraciones del partido peronista, aunque son cortas y concretas, además hacían público los nombres de los ciudadanos que se desafilaban del partido.

²¹ Recién en 1956 aparecen desacuerdos, pero responden a debates sobre el futuro institucional de la provincia y no sobre la relación con el electorado peronista. En los discursos de los partidos, el peronismo se presenta como un “dictadura” que engañó y oprimió a la población, por lo que poco o nada se le puede reconocer.

²² Algunas de las notas son firmadas como “lector”, “ciudadano democrático” o con iniciales, solo unos pocos se identificaban claramente.

La etapa de Aramburu: cambios, actividad y tensiones

Mediando noviembre de 1955 el general Aramburu asumió como presidente de la Nación. En la provincia chaqueña la noticia no significó un cambio abrupto²³ ni de los ánimos ni del discurso pero impulsó con mayor eficacia la desperonización. Las autoridades dispusieron la quema de documentos del partido (El Territorio, 15/12/1955), la ampliación de la prohibición del uso de leyendas con el antiguo nombre de la provincia (Boletín Oficial, 6/12/1955 Decreto n°263) y la creación de nuevas comisiones de investigación. Se tomaron numerosas medidas desde el punto de vista administrativo; como la “revolución” se extendía en el tiempo era necesario crear estructuras –más o menos- estables para tratar los diferentes problemas. Se institucionalizó la participación de los partidos antiperonistas con la creación de la Junta Política Consultiva Provincial²⁴ (Boletín Oficial, 27/12/1955 Decreto n°1012) y se realizó la reestructuración de la administración pública (Boletín Oficial, 2/12/1955 Decreto n°517), estableciendo las jurisdicciones y objetivos mínimos de cada organismo.

La gestión del interventor Mascaró llegó a su fin el 28 de diciembre de 1955 asumiendo las responsabilidades -hasta la designación oficial del Coronel Avalía pasada las primeras semanas de enero de 1956- el Capitán de Corbeta Celestino Ortiz de Zavalla. A partir de entonces, se observan las primeras tensiones dentro de la coalición antiperonista, en la disputa sobre el futuro de “El Territorio”. El 3 de enero de 1956, en una larga nota, se comunica la remoción de Jacobo Finkelstein de la dirección del periódico y la designación de Pascual Escarpino en su reemplazo. Finkelstein acompañado de Miró, Zeida y Rossi expusieron la situación ante un escribano porque consideraban que la decisión fue apresurada y carente de argumentos. Incluso los entonces interventores de la Editorial Presidente Perón, Luis Lindstrom y José Serra comentaron su sorpresa ya que no pesaban denuncias ni críticas acerca de la labor del mencionado. El gobierno interventor, por su parte, prefirió no dar publicidad a las

²³ Si bien la perspectiva del antiperonismo local no varía, encontramos pequeñas muestras de resistencia, aunque aisladas y con leve impacto. En la ciudad de Resistencia se realizaron detenciones de exfuncionarios peronistas acusados de organizar un “complot subversivo” con miras a interferir con la paz (El Territorio, 30/12/55) y

²⁴ Conformada por Carlos Guido Leuda y Pablo Blain (UCR), Edgardo Rossi y Abraham Zeida (PS), Ramón Castells y Marcelino Sánchez (PDN), Dorando Jose Colombo y Emilio Garibotti (PDC) y Moises Penchansky y Oscar Raimundo Vargas (PDP) a los cuales se sumaron en calidad de asesores: Evaristo Ramirez (UCR), Jacobo Finkelstein (PS), Miguel Aselle y Leopoldo Blugerman (PDN) y Yago Acuña (PDC).

razones, sin embargo, Pascual Escarpino comentó que en el diario debía tratarse a “todos los partidos políticos democráticos en pie de igualdad, lo que hasta la fecha no se había logrado” (El Territorio, 04/01/1956). La respuesta del partido socialista fue apoyar a Finkelstein brindándole nuevas tareas, días después anunciaron la organización de su propio diario “El Socialista” cuya dirección recayó sobre el mismo, además se requirió su presencia en múltiples actos partidarios y disertaciones.

El impulso del socialismo chaqueño

El socialismo, como los demás partidos antiperonistas, atravesó un proceso de reorganización y ampliación de sus estructuras partidarias. Por una parte, se crearon nuevos núcleos y circuitos en la ciudad de Resistencia (Villa Libertad, Villa Los Lirios, Barrio Zona Este, Barrio Central Norte, etc.), en el Gran Resistencia (Barranqueras, Fontana y Vilelas) y en localidades del interior del Chaco²⁵ mientras apoyaron la formación de núcleos en la vecina provincia de Corrientes²⁶. Desarrollaron actividades para involucrar a los afiliados e interesados en la vida del partido, para este fin se convocó a los sectores obreros, femeninos y juveniles. Organizaron ciclos radiales para la difusión de sus ideas, reuniones y congresos, giras y actos en el interior, ciclos de capacitación cívica y gremial, homenajes a figuras del ámbito local y nacional, festejos y expresiones en la prensa local. La cantidad de actividades exigió el desarrollo de otros²⁷ liderazgos; en representación del sector obrero se consolidó la figura de Pedro Ibarra (dirigente gremial), nombrado Secretario de la comisión gremial, vocal de la Comisión Administrativa del partido, también participó de delegaciones que realizaron giras en el interior y representó la voz del partido en ciclos radiales y en la prensa. Seguido de Ramón Peralta (obrero gráfico) y Benito Añasco (dirigente obrero) formaron parte de actos y comisiones. Desde la rama política fueron importantes las actuaciones públicas de José García Pulido (Miembro de varias comisiones de orden administrativo), Enrique Kedinger (designado comisionado municipal en Resistencia en febrero de 1956), Nazareno Rosciani (miembro de comisión administrativa), entre otros. Representando a la Juventud y el estudiantado estaban: María L. Zeida, Raúl Rosciani

²⁵ Quitilipi, Presidencia de la Plaza, Villa Ángela, General Pinedo, Laguna Limpia, Santa Silvyna, Colonia Elisa, Las Breñas, Presidencia Roque Sáenz Peña, Hermoso Campo, entre otros.

²⁶ El partido socialista chaqueño acompañó y participó en la creación de un núcleo en la Ciudad de Goya y de actos en la capital Correntina (El Territorio, 06/07/1956).

²⁷ El cronograma de actividades del partido, la demanda desde los espacios periféricos y el compromiso con el gobierno interventor, exigió la delegación de responsabilidades en figuras menores. La mayoría de ellos ya estaban asociados al partido, solo que a razón de las circunstancias tuvieron mayor actuación.

(estudiante de la universidad de Córdoba) y Enrique Beveraggi (estudiante de la universidad de Buenos Aires). En el caso de la rama femenina, si bien se realizaron actividades para fomentar su adhesión, una de las pocas voces recurrente fue la de Luisina Cohen de Zeida que ocupó cargos institucionales y representó al partido en varias disertaciones.

Hacia finales de 1956 y la primera parte de 1957, este proceso tomo mayor impulso y comenzó a consolidarse gracias a las elecciones para convencionales constituyentes nacionales y provinciales. Las giras, la campaña electoral, las visitas de referentes nacionales (Jacinto Odone, José Luis Romero, Luis Pandra y Américo Ghioldi) y los intercambios con otros partidos también permitieron que acentuaran ciertos aspectos discursivos a fin de diferenciarse. Hasta ese momento las relaciones con los demás partidos antiperonistas habían sido armónicas –salvo el caso del partido demócrata cristiano²⁸- incluso el socialismo compartió objetivos con el radicalismo²⁹ pero poco a poco los discursos se radicalizan para reforzar sus identidades y sumar votantes.

Varias problemáticas atrajeron la atención del socialismo, como la inestabilidad económica, la escasez de productos, la infraestructura y vivienda, las cuestiones municipales, el sistema de salud, entre otras. Pero la principal cuestión se refería al futuro institucional de la provincia. Abraham Zeida y Edgardo Rossi vieron con mucho entusiasmo la convocatoria de la Convención Constituyente y expusieron sus análisis reiteradas veces. Zeida consideraba que la convención era esencial para la normalización institucional y para la total remoción de todos los males del peronismo, consideraba necesaria la disminución de las facultadas atribuidas al poder ejecutivo, incorporación de un capítulo abocado a los derechos de propiedad, la relación con la tierra pública y la importancia de los órganos municipales para la participación de la ciudadanía (El Territorio, 23/05/1957). Por su parte Benito Añasco sostiene necesario defender la incorporación de los derechos económicos sociales en la constitución: derecho integral de huelga, jornada de semanal de no más de 36 hs., inamovilidad absoluta para los trabajadores para evitar despidos en masa, institución de Caja de Compensación con afiliación patronal obligatoria y creación de un fondo especial para

²⁸ Partido que, al organizarse tardíamente en la provincia, considera estar en una condición de desigualdad frente a los demás por lo que actúa con mucho recelo lo que provocó tensiones y confrontaciones.

²⁹ Apoyo de la educación laica, el divorcio y creación de una universidad nacional para la región.

el Turismo Social con aportes estatales, patronos y obreros (El Territorio, 28/06/1957). Las centralidades que le dieron a la carta magna se vuelve más importante si tenemos en cuenta que Rossi –uno de los más fervientes detractores de la carta 1951 y con años trabajando en propuestas alternativas- tras ser electo como convencional formo parte de la comisión redactora de la misma.

Los planteos sobre la educación tuvieron un lugar importante, en primera instancia a causa de la disyuntiva entre “laica” o “religiosa” provocó divisiones entre radicales y socialistas -defensores de la tradición laica y reformista- y demócratas cristianos. Desde el PDC³⁰ defendía la libertad de las familias de determinar la educación de sus hijos y sostenía el aporte fundamental que significaba la religión católica para la formación de la moral argentina mientras que tildaba de “totalitaria” la educación laica obligatoria (El Territorio, 11-01-1956). Por su parte, el PS reprocha los términos del comunicado demócrata cristiano por ser agraviantes y provocar divisiones en la ciudadanía y reafirma su lucha por “laicismo, la escuela democrática y la universidad reformista”. Guido Miranda expresó su preocupación sobre otros aspectos, señaló su preocupación por la falta de maestros en las localidades del interior del Chaco y como esto era un obstáculo para el acceso de los estudiantes a la educación pública y considera que la “federalización”³¹ de la educación ayudaría a combatir esta situación (El Territorio, 11/07/56). Ercilia Pérez Mignone, en adhesión, propone que la formación del docente se debe ser exclusiva jurisdicción del Estado y debe evitarse cualquier instancia de “politización” (El Territorio, 15/07/56).

Consideraciones Finales

La “Revolución Libertadora” constituyó un momento clave para todos los partidos antiperonistas, propiciando una dinámica particular donde se pretendió equilibrar los debates y disidencias a fin de apoyar la rápida desperonización. En la provincia chaqueña, la relación entre el socialismo y los demás partidos fue estable con puntos de conflicto y colaboraciones, aunque siempre mantuvo firme su compromiso con la

³⁰ El Partido que había surgido en 1954 a nivel nacional, tuvo oportunidad de organizarse en el territorio chaqueño recién a partir de “La Revolución Libertadora”. Si bien había figuras que se identificaban con los ideales del partido, a finales de 1955 y durante gran parte de 1956 es cuando comienza su actividad partidaria con reuniones, disertaciones, organización de núcleos y proyectos para una carta orgánica. En estas circunstancias, sus líderes siempre se sintieron en desventaja frente a los demás partidos antiperonistas. El PDC supo aprovechar la oportunidad y durante todo este periodo se mantuvo activo.

³¹ Consideraba que si se traspasaba gradualmente las escuelas nacionales a la jurisdicción provincial se alcanzaría una gestión óptima de las mismas, aumentando los índices de alfabetización.

“Revolución Libertadora”. La relación con los interventores fue variando a causa de la constante movilidad de los mismos, los socialistas siempre se mostraron dispuestos a ofrecer a sus reconocidas figuras.

Durante 1955, el socialismo alcanza gran proyección dentro de las instituciones creadas por la intervención nacional, luego va perdiendo espacios en el gobierno frente al radicalismo, miembros de partidos conservadores. No obstante, la actividad partidaria solo va en aumento y sus figuras se consolidan, liderando los debates e iniciativas más importantes del periodo. En estos años, la estructura partidaria del socialismo fue creciendo, sumando nuevos núcleos, comisiones hasta construir centros consolidados. Las actividades se ampliaron de manera creciente hasta alcanzar gran impulso con las campañas electorales con giras, actos y visitas de figuras nacionales. Todas estas tareas propiciaron el despliegue de otros liderazgos, aunque las actividades de mayor importancia continuaron en manos de figuras como Zeida, Rossi, Miró y Miranda. Fue un periodo de intenso debate, donde los partidos reflexionaron sobre los problemas que aquejaban a la provincia. La estructura institucional del Chaco y su sistema educativo atrajeron la atención de las figuras socialistas. Este y otros aspectos serán incluidos en su plataforma electoral, de cara a la Convención Constituyente de 1957 donde la participación de socialistas tuvo un impacto central.

Podemos concluir, que esta fue una etapa de gran dinamismo para las estructuras políticas de los partidos antiperonistas, que después de años de marginación reactivaron sus estructuras, tomaron parte en las tareas de gobierno y suprimieron exitosamente los símbolos peronistas de las estructuras institucionales de la provincia. La Convención de 1957, les brindaría la oportunidad de institucionalizar sus demandas y proyectos, siendo este su logro más importante en términos políticos. Lo que no implicó la erradicación de la cultura e identidad política del peronismo en la provincia.

FUENTES

Archivo Histórico de la Provincia del Chaco “Monseñor José Alumni”, Boletín Oficial de la Provincia, septiembre de 1955-julio de 1957.

Archivo Histórico de la Provincia del Chaco “Monseñor José Alumni”, “El Territorio”, septiembre de 1955-julio de 1957.

BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

- Arias Bucciarelli, Mario. (2016). Abordajes y perspectiva en torno a los territorios nacionales en Argentina. Un itinerario conceptual y empírico sobre la producción historiográfica más reciente. *Boletín Americanista*, año LXVI. 1, n° 72, pp. 17-33.
- Azzolini, Nicolás. (Abril 2016). Enemigos íntimos Peronismo, antiperonismo y polarización política en Argentina (1945-1955). *Identidades*, Dossier 2, Año 6, pp. 142-159.
- Beck, Hugo. (1996). Gobierno de la Intervención Federal: 1955-1958. *Nordeste. Segunda época. Investigación y ensayos*, Historia (N° 2), p. 101.
- Beck, Hugo (1990). La provincia del Chaco durante el gobierno de Anselmo Zoilo Duca (1958-1962). *Cuadernos de Geohistoria Regional*, N° 2, pp. 2-101.
- Bohoslavsky, Ernesto. (2016). *Los liberalismos de Argentina, Brasil y Uruguay ante el enigma peronista (1943-1955)*. 24 de junio de 2018, de Nuevo Mundo Mundos Nuevos Sitio web: <https://journals.openedition.org/nuevomundo/68805>
- Bona, Aixa y Vilaboa, Juan. (2009). la transición política en los territorios nacionales y la caída del peronismo: el caso de Santa Cruz. *Revista Estudios Digital*, n° 11, pp. 1-4.
- Bona, Aixa y Vilaboa, Juan. (2005). La política en santa Cruz en la transición hacia la organización de la provincia 1955-1958. 25 de junio de 2018, de Acta Académica Sitio web: <http://www.aacademica.org/000-006/605>
- Castillo, Fernando. (2013). El peronismo como patología: representaciones y prensa en Jujuy, Argentina, durante la Revolución Libertadora. *Punto Cero*, 18(26), 51-56. Recuperado en 13 de agosto de 2018, de http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1815-02762013000100006&lng=es&tlng=es.
- Castillo, Aníbal. (Enero-Junio 2015). Conflictos y representaciones en el radicalismo de Jujuy, del peronismo a la Revolución libertadora. *PolHis*, Año 8, n° 15, pp. 176-204.
- Castillo, Aníbal. (Diciembre 2012). "El Radical": la prensa de la oposición en la provincia de Jujuy durante la Revolución Libertadora. *Cuadernos de H. Ideas*, Vol. 6, N°&, pp. 176-204.
- Chartier, Roger. (1992). *El mundo como representación. Estudios sobre historia cultural*. Barcelona: GEDISA.
- Gambini, Hugo. (2008). *Historia del peronismo. La violencia (1956-83)*. Buenos Aires: Javier Vergara Editor.
- García Sebastiani (2005), *Los antiperonistas en la argentina peronista. Radicales y Socialistas en la política Argentina entre 1943 y 1951*. Buenos Aires: Prometeo.
- James, Daniel (2013), *Resistencia e integración. El peronismo y la clase trabajadora argentina*. Buenos Aires: Siglo XXI editores.

- Herrera, Julián (2013), *Peronismo, antiperonismo y civiles de la fusiladora: en la provincia Presidente Perón y en la provincia de facto de Chaco (1951-1958)*. Resistencia: Instituto de Cultura de la Provincia del Chaco.
- Maggio, Mayra Soledad (2010). «El rol de los sindicatos en los orígenes del peronismo chaqueño (1943-1947)». En II Congreso de Estudios sobre el Peronismo, Red de Estudios sobre el Peronismo, ISSN 1852-0731. Recuperado de <http://redesperonismo.org/articulo/el-rol-de-los-sindicatos-en-los-origenes-del-peronismo-chaqueno-1943-1947/>
- Leoni, María Silvia (2002). Cultura y Política en el Chaco durante la etapa peronista 1946-1955. *Nordeste investigaciones y Ensayos Segunda Época*. Historia .Nº 16, pp. 95-118.
- (Julio 2013). La “Revolución Libertadora” en el Chaco y los intentos de desperonización del Estado provincial (1955-1958). En De Luca Miguel (Pte. de SAAP). *XI Congreso Nacional de Ciencia Política*. Congreso organizado por Sociedad Argentina de Análisis y la Universidad Nacional de Entre Ríos, Paraná.
- (2001). *Los comienzos del Chaco provincializado (1951-1955)*. Resistencia, Argentina: Gobierno de la Provincia del Chaco.
- Lichtmajer, Leandro. (Enero-junio 2016). Confrontar al peronismo. Dinámica partidaria y prácticas políticas de la Unión Cívica Radical (Tucumán, 1946-1958). *Revista de Historia Regional y local*, Vol. 8, n° 15, pp. 371-401.
- Maeder, Ernesto. (1997). *Historia del Chaco*. Buenos Aires: Plus Ultra.
- Miranda Ospino, E. (2014). *El imaginario social bajo la perspectiva de Cornelius Castoriadis y su proyección en las representaciones culturales de Cartagena de indias*. 24 julio 2018, de Universidad de Cartagena Sitio web: <http://repositorio.unicartagena.edu.co:8080/jspui/handle/11227/1966>
- Ruffini, Martha. (2005). Peronismo, Territorios Nacionales y Ciudadanía Política. Algunas Reflexiones en Torno a la Provincialización. 1 de agosto de 2018, de s/n Sitio web: <http://www.unsa.edu.ar/histocat/artruffini.htm>
- Ruffini, Martha. (2016). *Dictadura, dirigencia política y sociedad civil. La persecución al peronismo en la Patagonia Argentina durante la “Revolución Libertadora” (1955-1958)*. 27 de Agosto de 2018, de Iberoamérica Social: revista-red de estudios sociales Sitio web: <https://iberoamericasocial.com/dictadura-dirigencia-politica-y-sociedad-civil-la-persecucion-al-peronismo-en-la-patagonia-argentina-durante-la-revolucion-libertadora-1955-1958/>
- Solís Carnicer, María del Mar. (septiembre-diciembre 2017). La “Revolución Libertadora” en la provincia de Corrientes. Los partidos políticos, la Iglesia y el Ejército frente al golpe de 1955. *Quinto Sol*, Vol. 21, Nº 3, pp. 1-27.
- Spinelli, María Estela (2005), *Los vencedores vencidos. El Antiperonismo y la “Revolución Libertadora”*. Buenos Aires: Biblos.
- Teach, César (2012), *De la revolución libertadora al Cordobazo: Córdoba, el rostro anticipado del país*. Buenos Aires: Siglo XXI editores.

